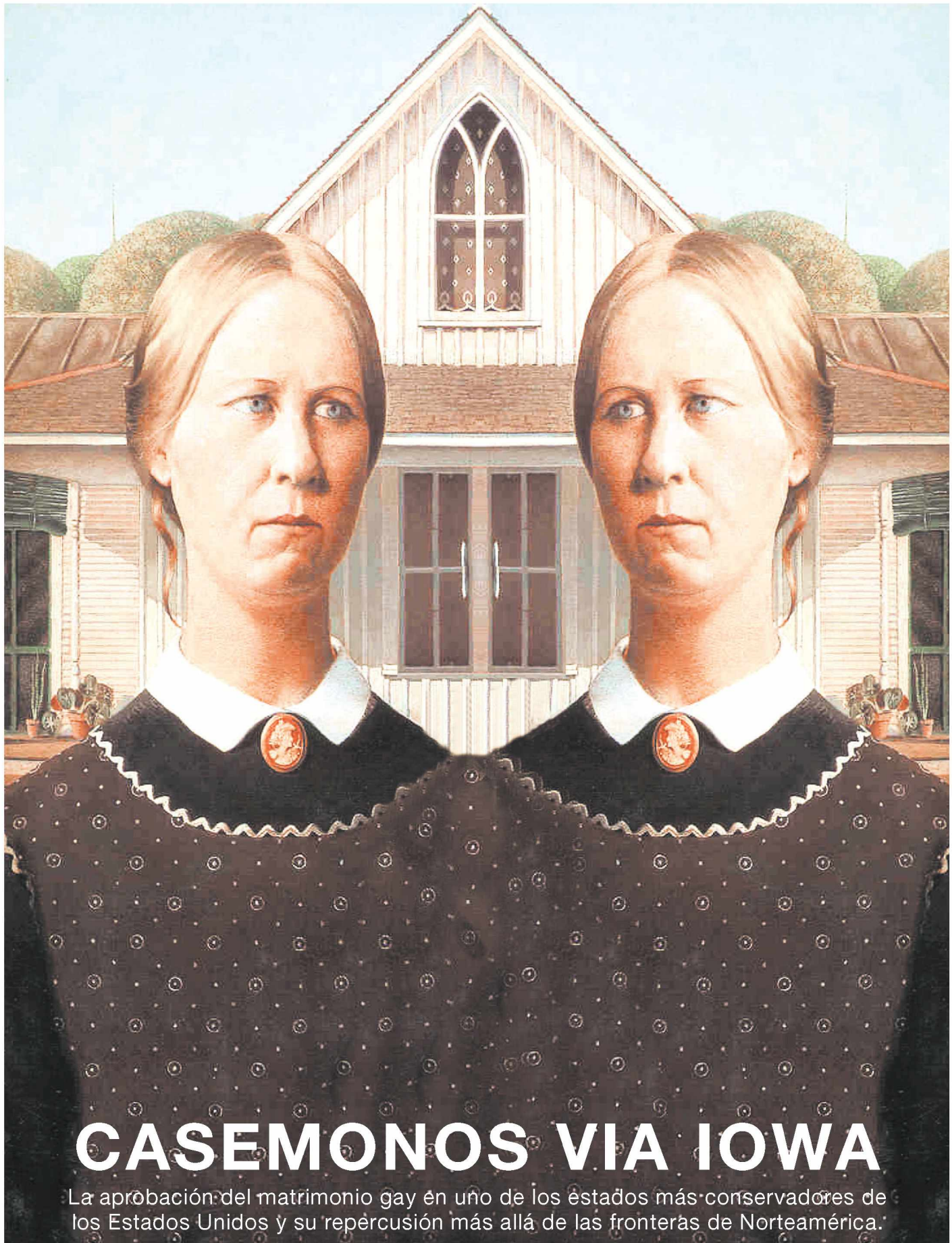


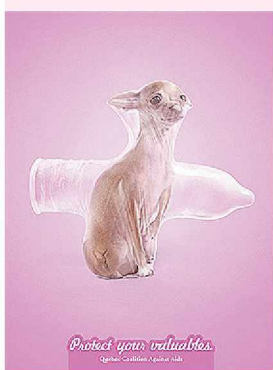
SOY

AÑO 2
Nº 58
17.4.09
DIVERSIDAD EN
Página 12

Vanessa Show:

La vedette travesti pionera cuenta su vida en el teatro de revista.





Preservativos

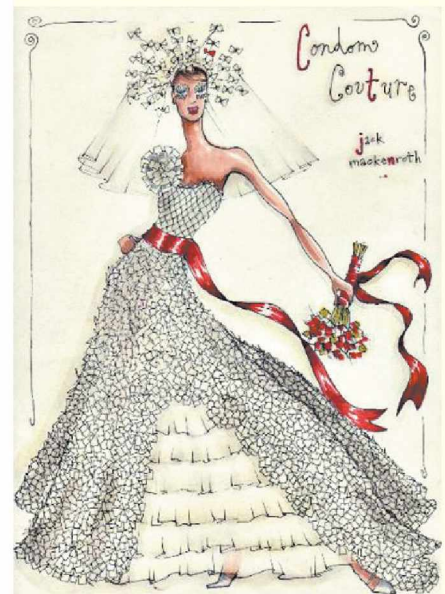
"PROTEGE TUS VALORES", ES EL LEMA DE CAMPAÑA DE LA QUEBEC COALITION AGAINST AIDS DIRIGIDA A LA COMUNIDAD GAY. CLARO QUE LOS "VALORES" A LOS QUE HACE REFERENCIA SON, AL MENOS, ESTEREOTIPADOS.



EL PROJECT INFORM DE SAN FRANCISCO (CALIFORNIA) Y EL DISEÑADOR JACK MACKENROTH SE UNIERON PARA IMPULSAR UNA "CULTURA DEL CONDON", A TRAVÉS DE LA CREACIÓN DE PRENDAS REALIZADAS CON FORROS. UNA IDEA SIMILAR LLEVA ADELANTE, DESDE ROSARIO, EL PORTAL MODAPORLAVIDA.ORG



DUREX, UNA DE LAS POCAS MARCAS DE CONDOMES QUE VENDE SU PRODUCTO APELANDO A LA LIBERTAD SEXUAL. LÁSTIMA, EL AVISO ES SÓLO PARA INTERNET.



Transparentes o de colores, de látex o de poliuretano, más delgados o más gruesos, ultra resistentes o sensitivos, lisos o texturados, con espermicida o con lubricante, con sabor a frutilla, a banana –y sí, obvio– o a vainilla. Con perlas vibradoras, analgésico para retrasar la eyaculación, anillos para sostener la erección, con escamas para hacer cosquillitas en lo profundo... los preservativos, condones o forros, después de casi 30 años de permanencia de la epidemia del sida, son bastante más que ese cilindro de goma capaz de estirarse para albergar una de 20 x 6 "reales". Los condones son la barrera más eficaz para prevenir la infección por VIH y otras ITS y, al menos en los últimos años –cuando se demostró que ni la fidelidad ni la monogamia servían para la prevención, o mejor, cuando se acordó pasar del mensaje moral a la práctica (circa 2006, Congreso Internacional de Sida)– son el centro de campañas de salud pública que, a lo largo y a lo ancho del mundo, se han propuesto contener la transmisión del virus. Además, claro, de haber desafiado a publicistas del mundo a conseguir invertir al condón del erotismo necesario para usarlo en el momento adecuado. De ahí que esa simple funda que viene lista para ser desenrollada sobre el pene erecto,

tomando siempre el recaudo de dejar un poco de aire en la punta para hacerle lugar al semen y evitar roturas por rozamiento, sea hoy objeto de disputas y controversias que si algo demuestran es el modo en que el VIH ha modificado las formas de vivir y hablar sobre sexo.

Lejos de apelar al sentido común, una declaración de ONUSIDA y de la Organización Mundial de la Salud, enmendada en marzo de este año, ensaya una definición que dice lo siguiente: "El preservativo masculino de látex es la tecnología individual disponible más eficaz para reducir la transmisión sexual del VIH y otras infecciones de transmisión sexual". Una definición que se ahorra aclarar que también sirve para evitar embarazos no deseados, en tanto y en cuanto su principal objetivo es precisar que los preservativos son impermeables a los agentes infecciosos que pueden estar presentes en los fluidos genitales. Algo que no está de más subrayar, por cierto, si tiene en cuenta el renovado ímpetu con que el papa Benedicto XVI acusó, justamente, a la distribución de preservativos de "agravar" el problema del sida, amparándose, como lo viene haciendo la Iglesia Católica, en supuestas investigaciones científicas que ubicarían a la pro-

moción de los preservativos entre las causas de la expansión de la epidemia. Y todo porque el VIH atravesaría los poros microscópicos en el látex. Es decir: mentiras, mentiras, mentiras.

La mayoría de los informes sobre fallas de los preservativos determinan que se deben a su uso incorrecto y no a roturas o supuestas filtraciones. De hecho, especialistas del U.S. Institute of Health que han buscado evidencia de porosidad en preservativos han concluido que la goma de látex no sólo no es de naturaleza porosa, sino que la posibilidad de que se produzcan orificios microscópicos –como resultado de defectos de fabricación o daños posteriores– no supone un mayor riesgo de contagio, ya que el virus del sida no es móvil; y alojado en un medio viscoso como el semen está ligado, en la mayoría de los casos, a células considerablemente mayores que él. De ahí que haga falta algo más que un orificio microscópico para que el virus –que no puede separarse del fluido que lo transporta!– pase de un lado a otro como Pancho por su casa. ¿Será casual la representación del virus elegida por la Iglesia de Benedicto como un bichito insidioso que busca atravesar el látex a toda costa para cumplir su castigo, perdón, su cometido?

Yo también zooy



Que Polonia da para cualquier tipo de polémica no es exactamente una novedad, sobre todo después de haber sufrido la presidencia paralela —uno fue presidente y el otro primer ministro durante el mismo mandato— de Lech y Jaroslaw Kaczynski, gemelos idénticos y archiconocidos por prohibir las marchas del orgullo Głttbi, las charlas sobre homosexualidad en las escuelas y hasta la homosexualidad misma en cualquiera de sus manifestaciones. Mandato cumplido, los Hermanos Macana, de todos modos, han dejado en la Legislatura nacional a laderos igualmente comprometidos con la protección de la moral pública heterosexual, envueltos ahora en una cruzada en contra del nuevo elefante del zoológico de Varsovia. Sí, el pobre Nimio, 10 años,

encerrado de por vida y denostado públicamente por Michal Grzes, un concejal que puso el grito en el cielo por “las tendencias perversas”, manifestadas, claro está, por su preferencia por otros machos. “No pagamos 37 millones de zlotys por el elefante más grande de cualquier zoo de Europa para tener un elefante gay”, aulló Grzes esta semana. Desde aquí sólo podemos decirte, estimado Nimio, que no estás solo (seguramente ni siquiera en el Poznan Zoo). La zoología registra al menos 15 mil especies animales que se relacionan con ejemplares del mismo sexo y también capaces de cambiar de género. Un simple recuento de las bestias más populares en este sentido anota a los pingüinos —en el Zoo del Central Park, en Nueva York, hay una pareja que lleva seis

años de monogamia y hasta han adoptado un huevo—, los delfines y las orcas “asesinas” —que realizan orgías entre machos en las profundidades del océano—, los chimpancés bonobo —las hembras aceptan aparearse con machos, pero se divierten entre ellas la mayor parte del tiempo— y las hienas —las hembras tienen un órgano sexual tan grande que se mimetizan como machos y copulan con otras hembras—. Por lo tanto, Nimio, nada hay por qué preocuparse: bastaría hacer correr la voz entre las bestias (¿tal vez pedirle al león que le escriba una carta a otro, como en aquella vieja canción?) y empezar a patear el closet de la jaula. No conseguirás así la libertad, Nimio, pero nadie te puede negar cuánto has ganado hasta ahora en visibilidad.

pd

No todo lo que brilla da luz

Desde hace un par de décadas vengo observando una especie de fenómeno en lo vinculado con las actividades de género y sexualidad. En la primera parte de esta etapa, salida de la dictadura cívico-militar, adquiere forma y color la develación, revelación y afirmación de cada una de las diferencias, tomando como anclaje el regocijo político social generalizado. Después las fuerzas se fueron dividiendo. Por un lado los movimientos de reclamo y consolidación de los derechos femeninos y por otro los que representaron a la multiplicidad de variantes, dentro de la lucha por el derecho y vigencia de las transformaciones. Quizás el movimiento más demorado en nuestro país ha sido el gay. Esta denominación surgida del lenguaje sajón que abarca lo alegre, divertido, el disparate, como denominador común a la homosexualidad. Sabemos del enjundioso y peleado esfuerzo que notables talentos de la civilización occidental han aportado a los territorios de la creación y la inteligencia, a lo largo de siglos, sin hacer hincapié y fundamento en su condición de ser homosexuales.

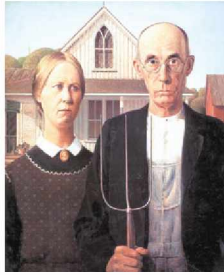
Por lo tanto me pregunto acerca de si es lo

más relevante de una elección de género y sexo, la exhibición marketinera, el plumaje pavoneante, los brillos, el vedetismo, la liviandad y el facilismo bullanguero armando vidrieras. Sin duda, esto está catapultado entre otras causas por la enorme represión de los sistemas político-sociales de derecha y de izquierda. Pero también por proyectos especulativos y desbordantes de las grandes corporaciones en sus enjuagues de comercialización (productos, ideas, escenografías, comunicación). Mi propósito es sugerir al eficiente equipo de **Soy** que comencemos a develar estas cuestiones con miras a intentar restablecer también un plano serio y significativo que acompañe en todo caso las carnestolendas y fanfarrias.

Nos parece que esto puede cooperar e incluso incentivar las formas de dignificar las luchas y esfuerzos por instalar y dignificar las elecciones de mujeres y hombres en la Argentina sin mayor necesidad de espectáculo y luminotecnia.

Gracias por su trabajo.

Oscar Castelo
Neuquén



AMERICAN GOTHIC,
GRANT WOOD, 1930.

La familia Ingalls se hizo queer

De bastión blanco y conservador del interior de los Estados Unidos a tierra prometida de gays y lesbianas que buscan casarse, el inesperado derrotero del condado de Iowa –que acaba de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo– fue posible gracias a que el conservadurismo más rancio quiso prohibir por ley a las familias queer. Y fue justamente esa ley lo que habilitó a la Corte Suprema a intervenir para declararla inconstitucional. ¡Saquen pasajes, ni siquiera hace falta residir en Iowa para casarse allí!

texto

Pablo Ben,
desde Cedar
Falls, Iowa

En una misma semana, la que inauguró el mes de abril, esa pátina deprimente en que se había convertido el triunfo de la Proposición 8 en California –que consagró en ese estado el matrimonio únicamente para parejas heterosexuales– comenzó a disiparse. Es que, por distintas vías, dos estados sumaron su estrella a esa bandera alternativa que junto a las barras y las estrellas reúne a los miembros de los Estados Unidos que consagraron el matrimonio para parejas de cualquier sexo o género: Vermont –que aprobó el matrimonio gay por la vía legislativa– y Iowa, en donde la Corte Suprema declaró que la prohibición para casarse a las parejas del mismo sexo es anti-constitucional. Y las agencias de viaje ya tomaron nota: en este reducto del corazón de América del Norte no hay ninguna ley que diga que es necesario ser residente para casarse, así que muchos miles de personas que viven en otros estados ya están comprando sus boletos de avión y planeando sus bodas en esta tradicional región rural de paisaje ondulado. Los conservadores –asumen– están en pánico: a partir del 24 de abril (cuando el matrimonio ya no sea sólo para algunas personas) Iowa podría convertirse en “la Meca del matrimonio gay/lésbico”.

UN SI QUIERO EN EL TERRUÑO

Iowa no ha sido precisamente el lugar más atractivo para las personas GLTB, pero a lo largo

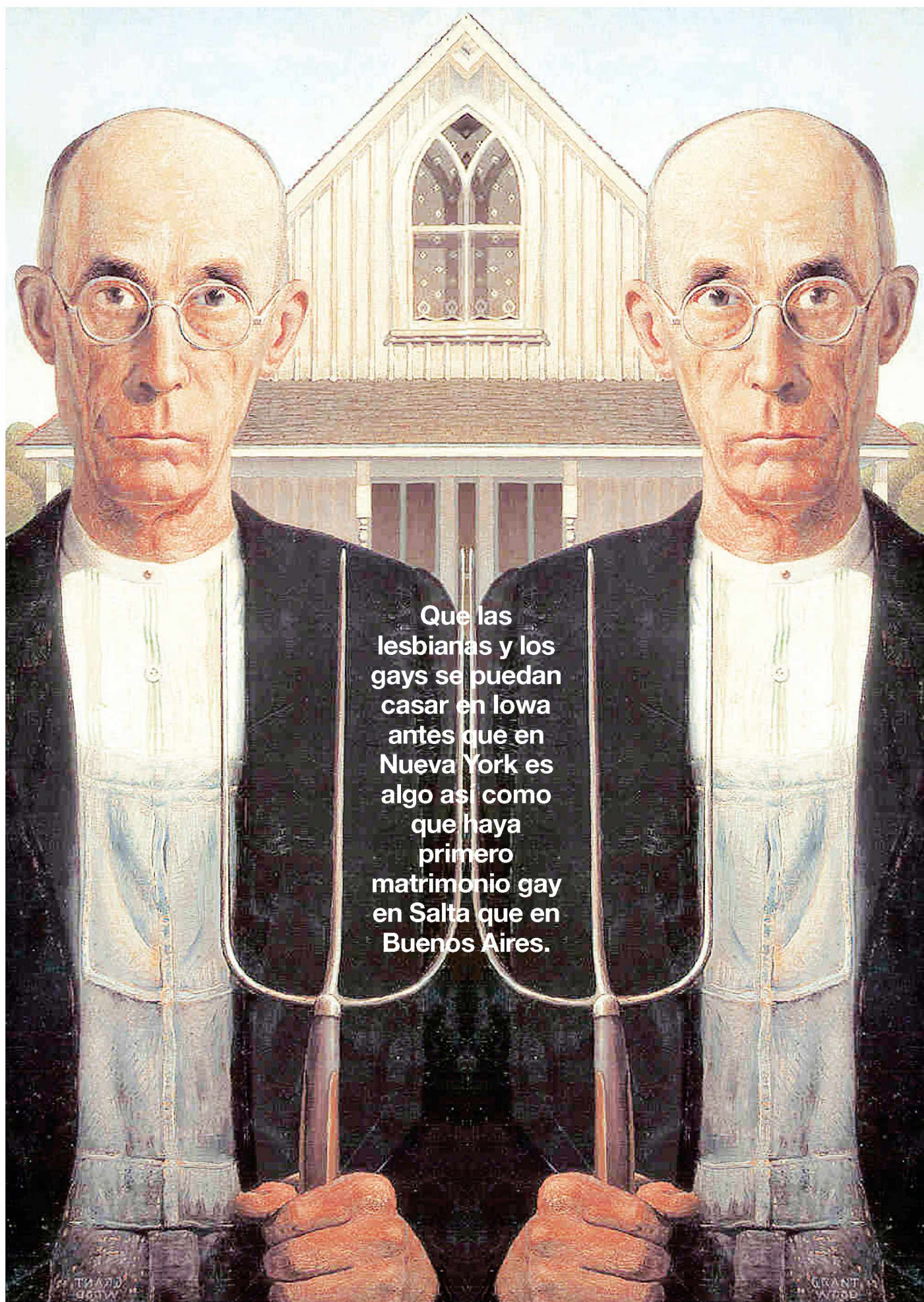
de la historia ha ocupado un lugar bastante ambiguo. Aquí la derecha religiosa es muy fuerte desde hace varias décadas, pero a la vez se trata de uno de los estados pioneros en términos de garantizar los derechos civiles de las minorías. Iowa votó a Bush, pero también fue el lugar donde Obama ganó su primera batalla decisiva en las internas contra Hillary Clinton. Y si bien en las últimas elecciones Obama no tuvo el porcentaje de apoyo que obtuvo en las grandes ciudades, Iowa se volcó de conjunto en su favor. El viernes 3 de abril el estado de Iowa sorprendió una vez más a los Estados Unidos pegando uno más de sus giros aparentemente imprevisibles. Que los gays y las lesbianas puedan casarse en este estado tiene un impacto fundamental para el conjunto del país, porque Iowa es simbólicamente el corazón de la tradición.

Ubicado justo en el medio de Estados Unidos, se trata de la región que usualmente se describe con el término “heartland,” que grosso modo podría traducirse como el “corazón de la tierra” o el “terruño”. Para mucha gente Iowa representa la esencia misma de la nacionalidad “americana”. Es la contrapartida de las urbes de la costa atlántica y pacífica, que son percibidas como demasiado “internacionales”, un rótulo que no es para nada inadecuado. En Los Angeles o Miami pareciera que se habla más el español que el inglés, mientras que Nueva York y Boston están entre las ciudades del mundo con mayor porcentaje de personas extranjeras. Iowa es exactamente lo opuesto, la abrumadora mayoría es blanca y

vino de Europa del norte muchas generaciones atrás. Salvo algunas excepciones, las culturas indígenas fueron eliminadas o desplazadas, hay un porcentaje muy pequeño de afro-americanos y las personas latinoamericanas que vivimos aquí somos una minoría diminuta. Aquí, el argentino hijo de españoles o italianos que tiene aspecto mediterráneo –como es mi caso– no es considerado blanco sino “de color”. Por eso es que las personas más conservadoras ven a Iowa como la quinta-esencia de la “americanidad”. Un lugar que no ha sido “contaminado” por “otras culturas” o por estilos de vida liberales. Aquí, la familia Ingalls sería feliz. Que las lesbianas y los gays se puedan casar en Iowa antes que en Nueva York es algo así como que haya primero matrimonio gay en Salta que en Buenos Aires.

EL FACTOR SORPRESA

En realidad, fue el mismo conservadurismo de Iowa, junto con una tradición de jueces liberales en la Corte Suprema, el que hizo posible que ahora todos y todas podamos casarnos aquí. Porque sin la ley dictada en 1998 por el Congreso de Iowa prohibiendo el casamiento entre personas del mismo sexo, la Corte Suprema no habría podido abrir la boca en este tema. Pero en 2005, seis parejas de gays y lesbianas pidieron casarse en la ciudad de Des Moines y cuando se les negó su derecho aludiendo a aquella norma, decidieron hacer juicio contra el condado de Polk, donde está localizada la ciudad. En el 2007 estas parejas ganaron el pleito, la decisión fue apelada y llegó





así a la Corte Suprema del estado. El viernes 3 de abril, los siete jueces de la Suprema confirmaron unánimemente que las personas del mismo sexo también se pueden casar y declararon inconstitucional la ley de 1998.

Es que, a diferencia de lo que ocurre con el Poder Legislativo, los jueces no están afectados por la presión del electorado y se supone que deciden en base a la Constitución. Y la Suprema de Iowa tiene una larga tradición a favor de la igualdad y los derechos de las minorías:

- ◆ En 1839 esta misma corte abolió la esclavitud, 26 años antes de que lo hiciera el resto del país tras una sangrienta guerra civil (en la que Iowa luchó a favor de los estados del norte, que estaban contra la esclavitud de las plantaciones del sur).

- ◆ En 1868 la corte abolió la segregación racial en las escuelas, 85 años antes de que lo hiciera la Corte Suprema de Estados Unidos.

- ◆ En 1869 Iowa fue el primer estado en aceptar la práctica de la abogacía por parte de las mujeres.

- ◆ En 1873 se abolió la distinción racial en cualquier espacio público, 91 años antes que el resto del país.

Además, en relación con la cuestión de las leyes matrimoniales, la Corte Suprema de Iowa también tiene un antecedente muy fuerte: fue la primera en legalizar el casamiento entre personas de diferentes grupos raciales. Cuando la Corte tuvo que decidir si era constitucional prohibir que una minoría se casara, toda esta historia jugó un rol fundamental. Habría sido demasiado vergonzoso que un estado con esta tradición hubiera dado la espalda a un argumento en favor de la igualdad y contra la discriminación de un grupo históricamente perseguido: las lesbianas y los gays. Ahora, la decisión de la Corte Suprema no

puede ser apelada, ya que la ley declarada anticonstitucional era estatal y no puede intervenir la Corte Suprema federal. La única vía que tienen los sectores conservadores para que deje de dolerles este golpe de gracia sería modificar la misma Constitución del estado; algo que no es tan fácil. La mayoría del Congreso es demócrata en este momento, y los que están en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo son en su mayoría republicanos. Los diputados demócratas probablemente no se hubieran arriesgado a sacar una ley a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo por el costo político de tal postura. Sin embargo, ahora que la Corte Suprema tomó una decisión, tampoco se van a organizar en contra. Por otro lado, los requerimientos legales para enmendar la Constitución podrían demorar, al menos, hasta el año 2012. Probablemente, lo único que la Legislatura de Iowa pueda hacer para que no se modifique tanto el paisaje de sus apacibles praderas es votar una ley que establezca la residencia en el estado como requisito para casarse. Pero aun esa medida tomaría cierto tiempo. Menos del necesario para pedir un turno en el registro civil, y eso es lo que exaspera a los sectores más conservadores que encontraron su vocero en un diputado republicano, Steve King, capaz de comparar el casamiento entre personas del mismo sexo con el casamiento entre “duendes y unicornios”. King es el mismo que soñó con prohibir el empleo de gays y lesbianas en Iowa, claro que lo hizo en voz alta y dentro del Congreso.

CONDADO HOMOFÓBICO, CORTE IGUALITARIA

Con su decisión, la Corte Suprema se presentó como garante de la igualdad legal y de la Constitución. El condado de Polk, en su

apelación a la primera instancia, había argumentado que no podía casar a personas del mismo sexo porque eso dañaría el matrimonio tradicional. La Corte contestó que otorgarles derechos a unas personas no daña los de otras. Nada impide que las parejas heterosexuales sigan casándose. El condado de Polk insistió con que las parejas del mismo sexo no son las más adecuadas para criar niños y niñas. La Corte respondió que si el estado de Iowa pretende proteger a la infancia debería sacarse una ley que prohíba el casamiento de todas aquellas personas que efectivamente han sido condenadas por dañar a niños y niñas alguna vez (por ejemplo, aquellas personas que abusaron sexualmente de menores). Si en vez de hacerse esto se excluye a los gays y las lesbianas, sostuvo la Corte, entonces se trata de una decisión arbitraria contra un grupo social en particular. El condado de Polk sostuvo que el objetivo de limitar el casamiento a parejas formadas por un hombre y una mujer era promover la procreación, y la Corte le contestó que en ese caso las personas heterosexuales estériles tampoco tendrían que poder casarse. El condado de Polk sostuvo que el casamiento entre personas del mismo sexo va contra las creencias religiosas de la mayor parte de la gente que vive en Iowa. La Corte respondió que existen grupos religiosos que apoyan el casamiento para todos y todas y que además el Estado y la religión, según la Constitución lo establece, van por separado. No todas las cosas que dijo la Suprema, sin embargo, son favorables para las personas GLTB. Los jueces sostienen que la mejor crianza es siempre con un padre y una madre. Pero aclaran que esto no puede ser usado en contra del derecho a casarse porque muchas familias que no son GLTB están for-

“Desde el punto de vista de la calidad institucional, lo deseable sería que la Corte no tenga que salir a declarar la inconstitucionalidad de las normas, sino que el Congreso se dé cuenta de que hay vacíos legales y trate algunos de los proyectos de ley que están en el Parlamento. Eso denotaría un mejor funcionamiento de los poderes en la Argentina.”

Omar Beretta, abogado

madras por una sola persona adulta. Lo fundamental es que frente a todos los argumentos la Corte Suprema privilegió uno solo: la igualdad ante la ley.

El cambio que se produjo en Iowa no sólo tiene un impacto a escala nacional por el simbolismo de Iowa como estado representativo de la nacionalidad “americana”. El hecho de que la decisión se base en el principio de igualdad ante la ley sienta un precedente muy fuerte para decisiones futuras, y marca una estrategia que puede ser utilizada con éxito en otros estados (¿quizás en otros países también?). Aquí, la idea del “rule of law” (aplicación de la ley) es muy fuerte, y si la Corte Suprema de un estado tradicionalmente conservador señala una violación a la Constitución, eso tiene un impacto muy fuerte a escala nacional.

Los siete jueces plantearon ideas que se aplican a la constitución de la mayoría de los países. Según reza el documento que produjo la Corte, la igualdad ante la ley es el criterio de mayor relevancia para la Constitución, y por lo tanto ninguna ley puede violar ese principio de igualdad jurídica. No se puede legislar diferente para distintos grupos sociales sin violar la Constitución. Aun cuando la mayoría de la población esté en contra de esta decisión —explican los jueces—, la igualdad legal no puede ser sometida a votación. Se trata de un argumento central del que es posible aprender en cualquier geografía. En una democracia no se puede votar todo, algunas cuestiones fundamentales están garantizadas por la Constitución, y no pueden someterse a la decisión de la mayoría. No se puede votar si hay o no esclavitud, no se puede votar si hay o no hay igualdad de derechos entre varones y mujeres, no se puede votar la libertad de expresión. Y no se puede votar si las personas GLTTB somos ciudadanos de segunda o de primera. ♦

La base está

Con una Corte Suprema reconocida internacionalmente por sus fallos sobre derechos humanos, la Argentina podría sumarse pronto a los países que consagran el matrimonio universal, independientemente de la orientación sexual o identidad de género.

texto

Patricio Lennard

Todo indica que es cuestión de tiempo. Que tarde o temprano la Corte Suprema declarará inconstitucionales las normas que en la Argentina impiden el casamiento entre parejas del mismo sexo. De hecho, uno de sus miembros, Eugenio Zaffaroni, ya ha pronunciado públicamente, al menos, su deseo de fallar sobre este tema. Y los plazos con los que el tribunal cuenta para expedirse sobre un recurso de amparo presentado en febrero de 2007 por María Rachid y Claudia Castro —quienes no lograron entonces que en un Registro Civil las casaran— se acortan indefectiblemente. Sólo resta que la Corte falle o que prospere, en el mejor de los casos, alguno de los proyectos de ley que se han presentado en el Parlamento. Estrategias que reclaman la inconstitucionalidad de los dos artículos que en el Código Civil contemplan al hombre y a la mujer en el acto formal del matrimonio, y que se amparan, a su vez, en cómo la Constitución y tratados internacionales firmados por la Argentina garantizan el derecho de las personas a contraer matrimonio y fundar una familia.

María Rachid, presidenta de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales (Falgbt), confía en que será la Justicia la que primero se expida en el asunto. “La Justicia tiene tiempos concretos para sacar sus resoluciones. Y es por eso que en el transcurso de este año casi se verá obligada a dar una respuesta a nuestro caso”, afirma. “Hay poco margen para que el fallo sea negativo porque la verdad es que no tienen de dónde agarrarse para negar jurídicamente un pedido como el nuestro. Pero de todas formas seguimos trabajando muy fuerte en la Cámara de Diputados, en donde estamos por conformar un frente parlamentario con representantes de casi todos los bloques que se comprometen a trabajar por el derecho al matrimonio de las parejas del mismo sexo, entre otras leyes. Aunque creemos que va a haber primero una respuesta por la vía judicial y luego por la legislativa.”

Para el abogado Omar Beretta, quien junto a su socio, Federico Godoy, se ha ocupado de investigar en profundidad el estado del Derecho internacional en la materia, lo ideal sería que se repita en la Argentina lo que en 2005 sucedió en España, en donde la vía jurídica perdió sentido porque el matrimonio fue aprobado antes en el Congreso. “Desde el punto de vista de la calidad institucional, lo deseable sería que la Corte no tenga que salir a declarar la inconstitucionalidad de las normas sino que el Congreso se dé cuenta de que hay vacíos legales y trate algunos de los proyectos de ley que están en el Parlamento. Eso denotaría un mejor funcionamiento de los poderes en la Argentina”, opina Beretta, quien traza un paralelismo con la ley de divorcio que se aprobó bajo la presidencia de Alfonsín en 1987. “En aquel entonces había millones de personas que vivían en concubinato y que no tenían la tutela jurídica de su unión afectiva porque no existía una ley de divorcio. Si consideramos que alrededor del 10 por ciento de la población es homosexual, en la Argentina habría 4 millones de personas que no tienen tutelado su derecho a darle un marco jurídico a su unión afectiva. Y esto es muy similar a la aberración que se vivía cuando a las personas se les negaba el derecho de volver a casarse.”

Mientras tanto, la ley de unión civil (vigente en Buenos Aires y Villa Carlos Paz, y aprobada pero aún no reglamentada en la provincia de Río Negro) constituye un paliativo. “Las leyes de unión civil son instrumentos jurídicos que, al ser locales, no pueden legislar en materia de derechos familiares como la pensión, la posibilidad de compartir una obra social, la herencia, la adopción o la patria potestad compartida. Todos éstos son asuntos delegados al Estado nacional, pues ni las provincias ni los municipios pueden legislar en la mayoría de estos temas”, explica Rachid. En este sentido, el abogado Federico Godoy acota que los derechos humanos no son parcializables y que el tema del género es un tema virtualmente superado en la discusión jurídica, algo que él ve también entre los miembros de la Corte. “No tenemos que hablar de matrimonio homosexual. Tenemos que hablar de matrimonio a secas. Las personas tienen que poder acceder al derecho de casarse independientemente de cuál sea su orientación sexual o identidad de género. Yo no conozco un argumento jurídico serio que establezca la orientación sexual como un impedimento en el derecho al matrimonio. Ni siquiera lo relacionado con la procreación, que es de lo que suelen agarrarse algunos, por la sencilla razón de que tener hijos no es un requisito para que dos personas puedan casarse. Lo bueno es que en la Corte Suprema no hay jueces en un lugar de duda con respecto a estos temas. No por nada es tan reconocida internacionalmente por sus fallos sobre derechos humanos.” ♦

Señora Show

Llegó desde su tierra natal, Santiago del Estero, y comenzó su carrera de bailarín rutilante en el Maipo, de la mano de Eber y Nélida Lobato. Al poco tiempo, convertida en la deslumbrante Vanessa Show, brilló en la época de oro del café concert. Políglota, internacional, glamorosa y orgullosa, recuerda lo bueno y se ríe de lo malo.

texto **¿Cómo fue tu niñez?**

y fotos **Juan Taül** —Nací en La Banda, Santiago del Estero. Hija de ganaderos y matarifes de origen árabe con muchísimo dinero, de clase alta, súper alta. Mi abuelo era de Alejandría y mi abuela, marroquí. Al tema de mi sexualidad, si es eso lo que me preguntás, no sé cómo se lo tomaron. Me importó tres carajos si lo tomaron o no lo tomaron. A mí que no me jodan. Así nomás. Ante todo, el respeto. Y eso se gana ubicándose primero. Cuando mis padres se separaron yo me vine para Buenos Aires y no volví nunca más. Yo supero las etapas: las cosas feas de la vida, si las recordás, las sufrís dos veces; pero como me lo preguntás, te contesto. Cuando me vine para acá trabajé lavando copas, pelando papas... el dinero se lo quedó mi padre con sus abogados tráfugas que desheredaron a mi madre. Simple. Eso fue a mis 12. A mis 15 me vine y me enteré de que no podía trabajar sin autorización del padre. Me tomaron igual. Llegué a Retiro a las 2 de la tarde, me metí en un hotel pulguiento, yo llevaba una valija de cartón, fijate vos, y a las 5 de la mañana agarré el diario. A las 6 ya estaba trabajando de lavacopas en un bar. Eso sí: la premisa era lavar copas el primer mes y después chau.

¿Qué es lo que más te llamó la atención de la gran ciudad?

—Quedé fascinada con las luces. A mis 17 fui al Maipo, pasé casualmente por la puerta, miré la cartelera y me fui un domingo en el horario del vermouth a ver la revista *Las Wiffanas* con Juanita Martínez, Pérez Prado, Marrone, Mareco... Me fascinó. Dije en el acto: “¡Ay! Pero estas mariquitas no bailan tan bien”... Claro, yo ya era viva, siempre tuve el ritmo en el cuerpo. Ya venía ganando los concursos de rock & roll, mambo, cha cha cha, rumba, chacarera, escondido, zamba... Todo en Santiago del Estero. Siempre tuve elegancia y porte al bailar. Actitud y aptitud.

¿Cuándo empezaste a travestirte?

—Yo no pensaba en travestirme. Un 21 de septiembre, las locas y algunas machas no

tan machas de la compañía decidimos disfrazarnos. Yo agarré y me puse unas medias caladas, un turbante y le dije a un secretario de la Lobato: “Decile que me preste una estola de plumas”. Me la puse y salí caminando del camarín. No me reconocieron. Adolfo Stray preguntó: “¿Quién es esa potra que pasó ahí?”. Esa fue mi prueba de fuego: cuando me miré al espejo me quería morir. Estupenda... Fue un flash, como todo en mi vida. (*La señora se arregla el pelo y desnuda quirúrgicamente un pedazo de tostado mixto.*) Es mi estilo de vida. No busco las cosas, las cosas me buscan a mí. Eso lo aprendí sola, como todo lo que hago. Un día que estaba haciendo mi página web me puse a pensar a quién agradecer. No se me ocurrió nadie. Voilá.

¿Cuándo nace Vanessa Show con nombre y apellido?

—El nombre Vanessa me lo puso Eber Lobato. El Show me lo pusieron cuando bailaba en Can Can, en la calle Seaber, donde es la recova ahora, una especie de cul de sac al que se llegaba bajando una escalera por Posadas. Cuando me vio un periodista de *Crónica* me dijo: “¡Ah, pero vos sos todo un show!”. Y ahí quedó. Cuando yo trabajaba en el teatro Corrientes, en *Las gatas calientes en el tejado del Corrientes*, hacía un número de gatos en el tejado con una chica y tenía un antifaz. En esa época salía la revista *Así* y salió una nota sobre mí que Héctor Ricardo García tituló “El señor Vedette”.

¿Cómo era ser travesti en épocas pasadas de dictaduras y represiones?

—Y... difícil. (*La señora contesta mientras se lleva la uña del pulgar a la boca y piensa.*) Pero a mí no me importó nada. No me tembló el pulso... nada. Fue todo así: ¡taka! Ningún problema. Es más, yo estaba con la Lobato en el segundo año con ella, que recién había llegado de París. Hicimos *Corrientes esquina Champs Elysées* y *¿Pourquoi pas?* Durante esos 24 meses hice cine, teatro, televisión y giras bajo la batuta de Eber Lobato, marido de Nélida. (*La señora toma un café ligero, con leche tibia, sin espuma y con sacarina. En jarrito.*) Yo termi-

naba de hacer una revista que se llamaba *La vedette son ellos*, en la época de oro del café concert y en lugares como Hidrógeno; los primeros que venían a verme eran de la policía. Uno de ellos —que después me enteré de que era comisario— le preguntó al dueño quién era la vedette, cuál era el chico vestido de mujer. Yo estaba en el escenario en ese momento, y el dueño me marcó. “¡Pero es una mujer esa chica!” Y me hizo llamar cuando terminó. “El espectáculo es maravilloso, acá no se toca más, no se los molesta más”, ordenó. Igual, si entraban por las malas, yo les iba a hacer un escándalo, eh, no te creas. En esa época se pensaba que si la cana te caía una vez, la gente no volvía. Mentira. La gente hacía cola igual para los espectáculos de revista.

Se diría que fuiste una privilegiada.

—Bueno, te estoy haciendo un recorte en tiempo y espacio. El problema fue cuando me volví de Italia en los '70 y vuelvo a trabajar en Hidrógeno. Ahí la Triple A me empieza a caer y a decirme que yo era un terrorista sexual. Cuando me dijeron eso, yo les dije: “Listo. Si no puedo trabajar, dénme la pistola que empiezo a robar”. Voilá. También cuando hacíamos *La revista del tercer sexo* —la primera compañía íntegramente hecha por travestis en el Teatrón de Pueyrredón y Santa Fe—, imagínate, ¡el camión de culata venía! Todos adentro. Pero a mí la persecución me resbalaba, me importaba poco. De hecho, hasta llegué a tener un par de affaires con policías... pero ahí no ahondo.

¿Cómo sobrellevabas el tema del nombre propio en esas épocas en las que viajabas? Antes no se hablaba de este tema, gran generador de discriminación...

—Nada. Siempre digo que el color de piel es el segundo pasaporte en Europa. Antes y ahora, siempre fueron iguales. Si te ven de piel oscura o con rasgos demasiado árabes, te paran. Ese es el resultado de tanta colonización en África y Asia, que cuando se les quieren meter los colonizados se vuelven locos. No les gusta. Aparte yo tenía mi carta de residencia. Mi abogado me dijo: “Usted no diga nada. Meta la carta de residencia



"Ahora los chongos no son como los de antes. Andan con claritos en el pelo, se liman las uñas... Eso del metrosexual es un puto que tiene la solicitud en el bolsillo. No me interesa para nada alguien que se mire al espejo más que yo. Nunca andaré con alguien que se maquilla."

dentro del pasaporte. No hay pregunta alguna. Si tiene problemas, que hablen conmigo". Tengo tres pasaportes llenos de permisos para trabajar.

¿Te gusta la política?

—Soy recontra peronista. Adoro a Cristina, detesto a la Carrió, que la criticó a la Presidenta porque de la cena con los reyes de España vino y se emborrachó en Tartagal y dijo: "Del ridículo no se vuelve". Mirá quién habla... ella, que andaba con la cruz de palo, las tetas hasta la rodilla y cinco dedos de raíces negras en la cabeza. ¿Eso no es ser ridícula? Yo creo que los argentinos estamos acostumbrados a las crisis, tenemos que tomarlo de la mejor manera y vamos a salir adelante, como siempre. Lo que pasa es que la gente no se acuerda de que, hasta hace unos años, había 17 monedas en el país; la gente se olvida. La oposición que tenemos se amontona como estiércol de cojudo: amontonados al pedo. Critican pero no tiran una buena. Poné por favor en la nota que la Carrió se cree Marilyn y es Piggy, la chancha de *Los Muppets*. Voilá.

¿Te gusta el lujo, vivir bien?

—Para Vanessa sí, se merece lo mejor. Voilá, acá te hablo en tercera persona. Por puntual, talentosa, creativa... por el buen gusto que tiene. Vanessa tiene un lema: si hay que comprar, hay que comprar lo mejor. Que no siempre es lo más caro. Vanessa sabe. Tiene mundo, tiene códigos, sabe lo que es un escenario, lo que es un diseño, sabe lo que es un vestuario, lo que es una pluma, un glamour... el glamour es lo que una foto te transmite. Ubicar una pluma en un tocado, una mirada, eso es el glamour. Siempre fui ambiciosa, pero con límites: no quiero ser la más rica del cementerio. Quiero tranquilidad. Sobre eso lo sabe todo, de la A a la Z, el abecedario le queda chico a Vanessa.

¿Te salvó la belleza en medio de tanta segregación?

—No me di cuenta. Sabía que tenía buen cuerpo... como en esa época no tenía senos, ni nada... Mirá, te digo algo: todo lo que hice, lo hice sin culpas. Ah, y no acepto consejos de nadie, eh. (*El dedo índice de la señora se mueve como un limpiaparabrisas.*) A mí no me va esa gente que te ve divina y te viene a aconsejar. Yo les pregunto: ¿por qué no viniste antes cuando necesitaba el consejo?

¿Sos solitaria?

—Sí, me encanta estar con mi perra Tutú y mi gatito Minu, un gato amarillo tipo Garfield.

¿Qué tipo de hombre te gusta?

—Un albañil. A todas nos gustan así... ¿Vos pensabas que te iba a decir Brad Pitt o un empresario? ¡Por favor! No me interesan un carajo. ¡Que los empresarios produzcan y le paguen al albañil para que venga a mi casa! Ahora los chongos no son como los de antes. Andan con claritos en el pelo, se liman las uñas... Eso del metrosexual es un puto que tiene la solicitud en el bolsillo. No me interesa para nada alguien que se mire al espejo más que yo. ●

Un blanco nada fácil

Después de cinco años de ausencia, Eminem, el rapero blanco, ha vuelto a aparecer con un disco en el que desempolva la incorrección rayana en la violencia que lo caracteriza. Como un traductor del pensamiento macho más vetusto –pero con buena salud–, deja ver la herida narcisista que le causan las lesbianas que prefieren no mirarlo. Sin embargo, quienes lo aman argumentan que sus polémicas letras –además de ayudarlo a vender discos– no hacen más que pintar su aldea. Como prueba, basta la palabra de Elton John: “Si canto con él es porque creo que no lo han entendido. Es un genio y por supuesto que no es homofóbico”.



texto
**Mariana
Enriquez**

“¿Me extrañaron?”, pregunta Eminem no bien empieza “We Made You”, el primer corte de su nuevo disco, *Relapse*, que saldrá el próximo 19 de

mayo, después de un silencio de cinco años, muchísimos en los términos de una estrella del pop, especialmente de una tan grande como el vitriólico y malhumorado hombre de Detroit. El truco de “We Made You” es el que habitualmente usa Eminem cuando lanza un primer simple: usar parodia, humor ofensivo, desatar una controversia, hacer enojar a unos cuantos, aprovechar las celebridades del momento –o no tanto– para burlarse de ellas. En 1999 debutó con *The Slim Shady LP* y en su primer simple ya molestaba contando una anécdota acerca de un profesor de la secundaria que había querido tener sexo con él. Pero también, como escribía el respetado crítico Robert Christgau: “Hablando de aplastar a un hombre negro que es un bully con una escoba o pidiéndole a su hija bebé Hailey que lo ayude al deshacerse del cuerpo de su madre, demuestra más genio cómico que cualquier músico pop desde Loudon Wainwright III”. El problema, digamos, desde un principio, es que Eminem siempre jugó en el límite de la parodia y el grotesco, y siempre se ensució las manos. Lo de ensuciarse las manos básicamente

quiere decir que Eminem siempre explica que el homofóbico que habla en sus canciones no es él: es una representación de la homofobia de los Estados Unidos, es un personaje que arremete contra la corrección política y cuenta lo que de verdad se dice sobre los gays, las lesbianas y las mujeres en ambientes ultra machos, en ambientes ultra religiosos, en los tantos ambientes ultra que son moneda corriente en cualquier sociedad, y que casi eran los más comunes en la ultracensuradora Norteamérica de la era Bush que Eminem quizá representó mejor que cualquier otro artista.

El nuevo video y su correspondiente canción son tan tontamente ofensivos y superficialmente controversiales como todos los arranques de Eminem; pero eso le basta para ser el personaje más comentado, para que la canción se popularice, para hacer ruido, para vender discos. Ayuda, claro, que “We Made You” es una canción excelente, otro de sus rap-pop sencillamente geniales, imposibles de dejar de tararear incluso sabiendo que una está tarareando barbaridades –lo que termina siendo, claro, el objetivo de Eminem, meterse bajo la piel, ser tan infeccioso que, finalmente, obligue a hablar–. ¿Cuál es el escándalo, ahora? En rigor, son varios escándalos. “We Made You” se burla de celebridades fugaces

como Kim Kardashian y Jessica Simpson tratándolas de gordas. Es, claro, de gran incorrección política burlarse de rollos y adiposidades, pero la verdad es que toda la prensa habla de que ambas estrellitas están excedidas de peso, y lo hacen con un falso respeto que es mucho más irritante que la burla frontal de Eminem –que en el video aparece disfrazado de Bret Michaels, ex cantante de Poison y ahora galán de reality de citas (TV basura en su máximo esplendor)–; aparece, cuando la canción va terminando, quitándose la bandana y mostrando esa pelada de la que todo el mundo habla pero que nadie se anima a enunciar de viva voz para, bueno, no ofender a los pelados.

Reírse de calvicies y gorduras es nada más que la punta del iceberg, porque lo que de verdad molestó fueron las referencias a la comunidad gay. Otra vez. ¿Lo hace porque sabe que causa revuelo, es una fijación sincera nacida de inseguridades verdaderas? Cómo saberlo. Dice “We Made You”: “No quiero ofender a las lesbianas, pero Lindsay por favor volvé a estar con hombres. Samantha es un 2, vos sos prácticamente un 10. Sé que me deseás nena, de hecho te veo sonreír”. Se refiere, claro, a Lindsay Lohan y Samantha Ronson, starlets que acaban de terminar un romance la semana pasada en medio

de acusaciones y griterío. Sigue y dice: “Portia, ¿qué tiene Ellen DeGeneres que yo no tenga? No me digas que la ternura. Yo puedo ser tan tierno como un caballero, sobre todo si estoy drogado”. Eminem está siendo irónico, y también está dolido. Está hablando por esos miles de hombres –existen ahí afuera, son muchos– que no pueden comprender por qué mujeres que son símbolos sexuales para heterosexuales son lesbianas en la vida real y están en relaciones de pareja con otras mujeres lesbianas. Posiblemente él mismo esté dolido; de seguro, este sentimiento no es el más encomiable. Aunque es sincero. Y sí, claro, gays y lesbianas tienen todo el derecho del mundo a ofenderse, y a tomar la decisión de no escuchar, de repudiar, a Eminem. No sería la primera condena generalizada de la comunidad al rapper. En 2001, Eminem lanzó el disco que muchos consideran su obra maestra, *The Marshall Mathers LP* (Marshall Mathers es su verdadero nombre). Era un disco terrible, de una virulencia que daba miedo. Si el primer disco estaba basado alrededor de ese alter ego chillón, Slim Shady, éste era un disco absolutamente personal. En el video del primer corte acudía otra vez a la comedia, y se burlaba de Will Smith, Christina Aguilera, Britney Spears, Pamela Anderson, Tommy Lee. Pero era casi el único comentario sobre el estado de la cultura pop. El resto era un descenso a los infiernos: “The Way I Am” incluía referencias a la masacre de Columbine (decía “¿dónde estaban los padres?” que ahora parece una pregunta obvia, pero entonces casi nadie se la hacía, y sencillamente acusaban a los chicos de asesinos locos), pero sobre todo se quejaba de la fama, de que los medios lo acusaran de “blanquito” que se subía a la fama de los rappers negros (en particular porque su productor histórico es Dr. Dre, ex Public Enemy) y decía “soy lo que ustedes digan que yo soy”. *The Marshall Mathers* tenía el gran éxito “Stan”, sobre un fan que se volvía loco porque Eminem no le contestaba las cartas y terminaba asesinando a su novia; también tenía “Kim”, sobre la relación con su ex esposa –pésima– que finalizaba con el grito de “¡sangrá, perra, sangrá!” y una fantasía macabra sobre cortar el cuello a la mujer del título y luego desear su cuerpo. Esto ya era controvertido, pero el desastre llegó con dos canciones de ese disco: “Kill You” y “Criminal”. Las letras dicen, respectivamente: “Ustedes, maricas, me siguen rompiendo los huevos, hasta que los amenace con un cuchillo, entonces me van a rogar que pare”; y “Mis palabras son como una daga afilada/ Que te van a acuchillar en la cabeza si sos marica o lesbiana/ U homosexual o hermafrodita o travesti/ ¿Pantalones o vestido?/ ¿Odiás a los putos? La respuesta es sí”. En seguida, la asociación GLAAD lo acusó

de sexismo y homofobia; poco después, cuando Eminem se fue de gira a Inglaterra, el activista gay Peter Tatchell, del grupo Outrage!, acusó a Eminem de promover los prejuicios contra los homosexuales. Dijo: “Sus letras hacen que los prejuicios parezcan cool y aceptables. Si Eminem cantara acerca de matar negros, cortarles el cuerpo, ahogarlos y tirarlos al río, la industria de la música lo destrozaría. Al nominarlo a premios, la industria demuestra su tolerancia a la misoginia y la homofobia. Eminem juega a ser un chico macho que rompe las reglas pero nunca se las agarra con negros o rappers. Es un cobarde que elige blancos fáciles: mujeres y gays. Si estuviera tan en contra de la corrección política, insultaría a los negros tanto como lo hace con las mujeres y los homosexuales, pero no se atreve porque tiene miedo de cómo pueden reaccionar”. Otros colegas del mundo de la música, como Boy George, sugirieron que quizá Eminem fuera gay: tanta tirria quizá viniera de una homofobia internalizada. Elton John dio un paso inesperado y decidió cantar con Eminem en los Grammys, para gran escándalo de la comunidad en todo el mundo: “Yo creo que es un genio”, dijo, “y si los demás no pueden verlo, allá ellos. Por supuesto que jamás cantaría con alguien a quien considero homofóbico. Si canto con Eminem, es porque creo que no lo han entendido, y que es un gran artista”. “We Made You” todavía no levantó la polvareda de 2001, especialmente porque en el medio Eminem ganó chapa de progreso con canciones como “White America”, con llamados a derrocar a George W. Bush, con una feroz pelea dentro del mundo del rap que casi lo llevó a retirarse –y también lo llevó a denunciar la violencia de ese universo de machos, palabras, dinero y armas–. Pero el video ya está siendo diseccionado, y la pregunta es la misma de siempre: ¿cuán válida es la parodia, y hasta dónde se puede llegar con la ironía? ¿Un artista mayor puede permitirse reforzar prejuicios, sobre todo si es tan masivo, o debe ser más responsable? Por las dudas, al final del video, Eminem se sienta él mismo en la silla eléctrica, y se da una descarga. Y mientras los críticos del mundo afilan sus lápices para empezar a hablar del ansiado regreso –lo primero que han dicho es que el concepto del video es algo repetitivo, lo cual es cierto y hasta los fans lo reconocen– los comentaristas de blogs y foros de Internet se dividen entre los horrorizados y los que celebran la irreverencia de un artista autoconsciente. Ayer se podía leer en el blog colectivo Jezebel: “Brillante. Lo suficientemente ofensivo como para que la gente se enoje y entonces él consiga publicidad y atención después de una larga ausencia. Pero también se burla de sí mismo, y deja que el observador participe de la broma. El muchacho sabe cómo venderse, eso es seguro”. ●

GLTTBI

La buena de Karina

texto
Mariana
Docampo

Karina tenía una vida muy interesante. Entre otras cosas, había vivido los primeros cinco años de su vida en los

Emiratos Arabes, y de los seis a los diez en Irlanda. Hacía un año apenas había regresado de Sitges, donde junto a su marido habían vivido cinco años un poco alcoholizados. Estaba recién divorciada, era moderna y simpática, y ya en Buenos Aires había comenzado a gestar la sospecha de que era lesbiana o, por lo menos, bisexual. Solía invitarme a bailar a Nave Jungla. Ella se ponía unas botas de leopardo, un saquito con plumas blancas y se ataba el pelo largo y negro con un palito. Como era flaca y refinada en sus maneras, su atuendo le daba un aire exótico. En el boliche bailaba con movimientos exagerados, y entre altos y enanos se acercaba a mí con intención lésbica, más que nada (advertí pronto) como forma de provocación a los varones que solían rodearnos, cerveza en mano. Ya entrada la noche, Karina me decía “hagamos que somos pareja”, y eso provocaba una inmediata excitación en los muchachos, con algunos de los cuales ella a veces se volvía a su casa. Yo era joven e inexperta, y un poco dominada por Karina, así que aceptaba sus juegos de seducción y, por lo general, concluía la salida bastante deprimida. Karina, secretamente, tenía deseos de ser una estrella porno, pero como al mismo tiempo tenía prejuicios respecto de su deseo y cierto espíritu feminista, se enojaba con los hombres porque en vez de admirar sus dotes artísticas la consideraban “un gato”. Un día hizo contacto con un fotógrafo que se ofreció a hacerle un book. Se convirtieron en amantes. Después le hizo un video y Karina me invitó a su casa para que lo viera. En esa ocasión me hizo todo tipo de insinuaciones, me habló de sus dudas respecto de su sexualidad, incluso expresó que estaba casi segura de ser lesbiana, y más cosas. Entonces puso el video. Como Karina era muy culta y sabía idiomas, en las tres escenas hablaba en lenguas. En una recitaba un fragmento de una novela de Esther Tusquets, en la que se describía una escena de sexo lésbico bastante insulsa (Karina estaba desnuda en una bañera, con el pelo mojado, y hablaba con tonada española); después hacía una entrada por una ventana, recitando en francés un fragmento de *Femmes Damnées* de Baudelaire; y, para cerrar la película, se la mostraba hablando inglés con una manguera en la mano, zapatos de taco aguja y en bikini, mientras gateaba por una calle empedrada hacia el camarógrafo que sostenía en su mano una trompeta. Ella soplabla. Me di cuenta por fin de que Karina no era lesbiana, ni bisexual, era solamente buena disposición y apertura mental. Supe más tarde que conoció a un buen hombre, se casó y tuvo hijos. ●



texto

Raúl Trujillo

foto

Sebastián Freire

Dani Diva

Showman y
empresaria

Precioso y "cumbia-couture" diría yo, "tropical-barroco" diría la crítica de moda Victoria Lescano de este mini-vestido Halter en pétalos de organza puestos con delicadísimo esmero para conservar el efecto de Dani-Dalia en flor que **envuelve** el cuerpo, desdibuja los contornos y se convierte en pura luz... ¡Y también puede borrar unos kilos de más!

Esta **postura** entre beso-mambo pélvico y saludo de Miss Universo venezolana podría dar cuenta de la evolución estética de las pin-ups. Es tan clásica porque garantiza la suficiente exhibición de senos y caderas como para levantar un regimiento ahora, al ritmo de beat latino.

Estallada en risas, ciertas o no, esta diva mestiza **brilla** como un sol. Canelita Hollywood J.Lo —Jennifer López—, flequillo impertinente y melena lacia como crin de yegua que azota el viento, esparciendo el perfume de Narciso sintético.

Contorneándose se deslizan hasta llegar al suelo las piernas de músculos **delineados** de tanto bailar en esos tacos. Horas y horas entre los escenarios y los negocios, "al ritmo que toquen bailo, jazúcar que aquí hay sabor!".

Lo que más me gusta de mi cuerpo...

Mis pechos

Si algo trato de esconder es...

El malhumor. Lo trato de esconder con muchos amigos buena onda.

Casi siempre me pongo...

Perfume, soy fanática de los perfumes.

Nunca usaría, aunque me lo regalaran...

Un slip.

DISEÑADOR: SANTIAGO VIZGARRA.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Pasión Queer. Noche de Tango Queer organizada por el Festival Internacional de ídem. ¡Vuelve el 2xQ!

Viernes a las 21 en Casa Brandon,
L.M. Drago 236

Demasiado paganos. El ya clásico Dick el Demasiado y Roma Pagana en show efusivo y revelador.

Sábado a las 22 en La Castorera,
Córdoba 6237

Brandon está picante. Del Lado A, Niceto propone una fiesta Brandon con la presencia de 70Mil7, los DJs Pareja y Tundra. En el Lado B, la fiesta Picante! invita a Denise Murz, entre otros.

Sábado a las 24 en Niceto,

Niceto Vega y Humboldt

Fiesta en V. La primera serie lez de Internet, Plan V invita a fiesta espectacular. Y te espera deseosa.

Sábado a las 24 en el Cubo, Zelaya 3053

A danzar. Las fiestas Sugarape proponen una oda a la música electrónica, cada vez con nuevo invitado. Hoy: Margot.

Jueves a las 3 en El Gran Bar Danzón,
Libertad 1161

Sentadxs

De Nuevo! La banda Onda Vaga tocará festejando los primeros cinco años del Ciclo Nuevo!

Viernes a las 21 en el Complejo Cultural
25 de Mayo, Triunvirato 4444

Siempre Virus. La banda sigue girando, y vuelve a presentarse en los escenarios porteños con sus clásicos y novedades.

Sábado a las 21 en La Trastienda,
Balcarce 460

Muñecas y muñecos. La banda punk-glam New York Dolls llega a Buenos Aires para saltar junto con The Boys.

Sábado a las 21 en el Roxy Live Bar, Niceto
Vega 5542

Ahora y Los Labios. Nombres sugestivos para las bandas: música para tu boca, ya.

Sábado a las 23.30 en La Cigale,
25 de Mayo 722

Pesadito. Se presenta John Spencer, desde Nueva York, de la mano de su Heavy Trash, una mezcla de géneros energizantes.

Jueves a las 21 en Niceto

Extra

Memorable. La mítica militante lesbiana Ilse Fuskova estará en Rosario presentando la reedición de los *Cuadernos de Existencia Lesbiana* (1987/1996) y contando cómo viene la organización del II Congreso Internacional Feminista que se prepara en Buenos Aires para 2010.

A las 19 en Amigos del Arte,
3 de Febrero 755, con entrada libre y gratuita.

De Loof. Últimos días para ver la muestra *Bolita*, una creación de Sergio de Loof. ¡Se consigue obra por \$ 150!

De lunes a viernes de 15 a 20 en Miao Miao,
Bulnes 2705

Lux va al Planetario en noche de luna llena

Aullido de lobx

FOTO: SEBASTIAN FREIRE

El primer día de luna llena de cada mes, una cofradía amigable y aulladora se reúne en los bosques de Palermo para convocar a los buenos espíritus. Entre charangos, sikus y flautas, nuestrx cronista asegura que sintió, además de los espíritus, varios cuerpos.

“Oye chicx, tienes que armonizar tu espíritu con tu parte terrenal. Hoy es el primer día de luna llena, vete a los bosques y busca la fogata. Los tambores te darán lo que te falta”, vaticinó la dama de pañuelo y bola de cristal que me había recomendado mi amiga Flor Debaj como última esperanza a esta desazón que me sube cada viernes cuando no sé a qué fiesta voy a ir el sábado. Busqué en Google Earth el bosque patrio más próximo y ya me estaba yendo para el Bosque de Arrayanes a prenderlo fuego cuando la vidente me detuvo con sabiduría milenaria: “A los bosques de Palermo, abombadx”. Ahí nomás me tomé el 93 que me llevaría al sector más agreste de la ciudad. Crucé Plaza Italia, pasé por el Zoológico y el olor a tigre y a boa ya me prepararon para la comunión con la naturaleza. La luna vigilaba entre las araucarias, rodeada de un halo de luz con los colores del arco iris y de a poco los tambores retumbaron en mi parte más sensible, la más baja. Una fogata enorme ardía cerca del lago, eran las diez de la noche y los mosquitos de las predicciones catastróficas de TN brillaban por su ausencia. En lugar del miedo y de los alertas meteorológicos había un grupete de terrícolas ofrendando danzas y compartiendo libaciones, roces de cuerpos en trance y miradas paganas. La improvisada salamanca urbana brillaba entre llamaradas de oro, aullaba como una jauría de lobos e invitaba a los presentes a despojarse de las ataduras, prejuicios y pretensiones. Yo entendí que había que sacarse la ropa. Pronto, otros instrumentos se sumaron al mantra extático que nos iba sumiendo a los presentes en un estado catatónico. “¡Ayayayay!”, lanzaban las bocas de los morrudos engalanados con

rastas y sudorosos tatuajes mientras unas ninfas mostraban sus dientes perlados al Huallallo Carhuanchu, dios del fuego y se regalaban entre ellas unas picaronas caídas de ojo. Un atlético moreno danzaba, primitivo, dando gritos y zapateos descalzados en la tierra polvorosa, y me sonrojé al darme cuenta de que me miraba con salvaje urgencia. Asustadx y medio descolocadx por las sorpresas ofrecidas por ese no-lugar ciudadano, me levanté y me oculté entre los matorrales. Lobisón y lobisona, reyes de este mambo, me siguieron a hurtadillas. Les tiré con una alpargata —el único antídoto para estos licántropos—, pero fue inútil. Por detrás me tomaron y por delante me elevaron, agarróme de las cachas el uno y de los hombros la otra y me descuartizaron de placer mientras yo me sujetaba como podía del meteorito santiagueño que engalana las cercanías del Planetario. Vi las estrellas, aullé como lobx y me estremecí por los tambores y el tole tole. Ya abandonadx por el deseo y obligadx por la sed, me rendí ante la rubia cerveza que pasaba de mano en mano en una enorme palangana comunitaria. Me desperté en mi cama, un café con leche helado que la tía Enriqueta me había traído a la cama me esperaba en la mesa de luz. Dormí como un tronco y me desperté livianx, libre, como si toda la fauna autóctona del Impenetrable se hubiera apareado conmigo. ¿Fue así? “No, mi vida —me calmó la tía—. Esas cosas sólo pasan en los sueños.” ●

PARA NO PERDERSE EL PROXIMO ENCUENTRO:
[HTTP://LUNATAMBOR.BLOGSPOT.COM/](http://LUNATAMBOR.BLOGSPOT.COM/)
[ENCUENTROS EN EL PLANETARIO LOS PRIMEROS DIAS DE LUNA LLENA]



Delicias de Hawai

texto

Christian Rodríguez *

“Es un chico raro”, solía decir mamá con orgullo, y señalaba una foto bajo el vidrio de la mesa ratona del living. En

la foto estoy vestido de hawaiana.

La idea fue de mis hermanas, que usaron como modelo la chica de la tapa del LP *Delicias de Hawai*. Ahí estoy, en 1977: maquillado, con pollera, los collares de fideos y el tocado cosido con las flores del centro de mesa. Pensé que mi mamá se iba a enojar, pero no: me sacó un rollo entero de polaroids. En 1993, con 23 años, me decidí a hablar: “Tengo que decirles algo”. Mi papá miraba televisión, mi mamá lavaba los platos. Mi mamá se sentó a la mesa y me miró en silencio. De lo del silencio estoy seguro; de que me miró, no: ese día no tenía puestas las lentes de contacto. “Soy gay”, dije.

Las dos manchas del otro lado de la mesa quedaron mudas e inmóviles. “Me gustan los hombres”, expliqué, por las dudas. La mancha de mi mamá se movió apenas, creo que negando con la cabeza.

“Bueno, hablen. Papá, hablá vos.” La mancha de mi papá se acomodó en la silla y tomó un poco de agua. “A mí esto no me sorprende, te vengo observando desde chico... Sos mi hijo y te quiero.” Era obvio que no conocía a mi papá: esperaba la reacción contraria. “¿Y vos, mamá?” La mancha de mi mamá tembló, se inclinó sobre la mesa y dijo: “Christian, yo pensé que eras raro, nada más. Nosotros no te educamos para que termines así. Es culpa de tu papá, que trabajaba todo el día en Olivetti”. ¿Qué tenía que ver Olivetti? “La gente así termina en la tapa de los diarios. Si tu padre hubiera estado cuando tenía que estar...”, agregó. “Lo importante es que está ahora, y vos no”, respondí, ahogado, y salí corriendo de mi casa. Cuando volví, al día siguiente, la foto de la mesita ratona había desaparecido.

Esperé un año para volver a sacar el tema. “Parece que no podés hablar de otra cosa, Christian”, dijo, molesta. “Ma, es la primera vez después de un año.” “Christian, decime qué es lo que querés y lo hago”. “Quiero que si mañana traigo un novio a casa vos te sientas tan cómoda como cuando Andrea trajo a su novio.” Se quedó muda unos instantes y dijo: “Dame tiempo, Christian, no es fácil”. Pasaron 15 años desde ese día y hoy todo está bien. Además mi mamá cumplió, finalmente, el sueño de disfrutar las delicias que anunciaba aquel LP. Desde allá manda un mensaje de texto por día. Hoy llegó éste: “Aló. Estamos en Hawai. Tenemos una excursión con Mata, nativo. Tiene una lancha y toca el ukelele, Personaje. Te quiero, hijo”. Yo también te quiero, mamá. Démosle gracias a Hawai. ●

* www.putoyaparte.com

PopTube

En el inconmensurable universo de YouTube, quien busca encuentra todo el pop que se le antoje. Desde Inglaterra, Estados Unidos, México y Francia, cuatro canciones irreverentes.



Culture Club
“¿Do you Really
Want to Hurt me?”

En este video, que puede ser usado tranquilamente para una charla sobre discriminación en el Inadi, Boy es enjuiciado por un crimen. Un juez empelucado se niega a escuchar sus descargos, prejuzgándolo por su apariencia. Mientras, un coro de chicas afro cantan detrás, como ángeles. El acusado comienza el recuento de los hechos: en 1936, en el club Gargoyle, es echado por la fuerza ante la mirada desaprobatoria de los parroquianos. En otro hecho, en 1957, nada parece haber cambiado y sucede lo mismo en el Dolphin Square Heath Club, pero Boy se desmaterializa antes de que lo echen de la piletta. El juez termina encarcelando a la estrella pop. Si el putismo es un crimen, Boy George es culpable de todos los cargos.

Tags: culture club, hurt



George Michael
“Outside”

Y sí. Ya lo hizo en el sofá, en el hall y en la mesa de la cocina. Ahora hay que hacerlo afuera. “Outside” es la forma en la que George Michael decidió salirse del closet. Tras el escándalo en los baños públicos de Los Angeles, el cantante se venga del establishment y saca a relucir relaciones homoeróticas entre policías. Descubre parejas que se aman en los lugares más expuestos como una crítica feroz a la pérdida de intimidad y de los derechos civiles en la sociedad de control. Todos, incluidos los canas, bailan entre bolas de espejos, sirenas de celulares y anteojos Ray Ban. Imperdibles las caritas picaronas de George.

Tags: george michael, outside



Caroline Loeb
“C’est la ouate”

Este exponente de lo mejor del pop francés fue la canción de apertura de boliches como Bunker, en sus famosas noches ochentosas de los miércoles. Dueña de un estilo haute couture muy chic, Caroline muestra orgullosa sus labios con el sello Paloma Picasso —quien además es la encargada del diseño de vestuario— y hacia el final cierra con un topless magnífico entre copos de algodón. Descendiente de renombrados galeristas, la provocadora Loeb encargó el arte de su disco debut al fotógrafo Jean Baptiste Mondino. Dirigió y actuó en la versión francesa de *Monólogos de la vagina* y en la obra *Mistinguett, Madonna & Moi*. Iconico, desfachatado y pleno de dobles intenciones, este clip es una joyita. Sí, escucharon bien: dice pasiva.

Tags: loeb, ouate



Juan Gabriel
“Yo no nací para amar”

“A mis dieciséis... anhelaba tanto un amor que no llegó. Siempre lo esperé... todos mis amigos se encontraban en la misma situación. Y después yo vi cómo iban cambiando su manera de vivir. Todos con su amor, cada uno de ellos muy sonrientes, muy felices, menos yo.” En el video, un joven Juan Gabriel canta con una guitarra y un suéter bariloche mientras se toma un vino tinto con una amiga en un departamento del DF. Atrás quedaron esos tiempos de perfil bajo. Ahora luce unos trajes mariachis que hasta María Félix rechazaría por extravagantes. Canción interpretada por todo el mundo —desde Pandora hasta Leonardo Favio—, es una de las más elocuentes sobre los años problemáticos de un joven que se descubre gay.

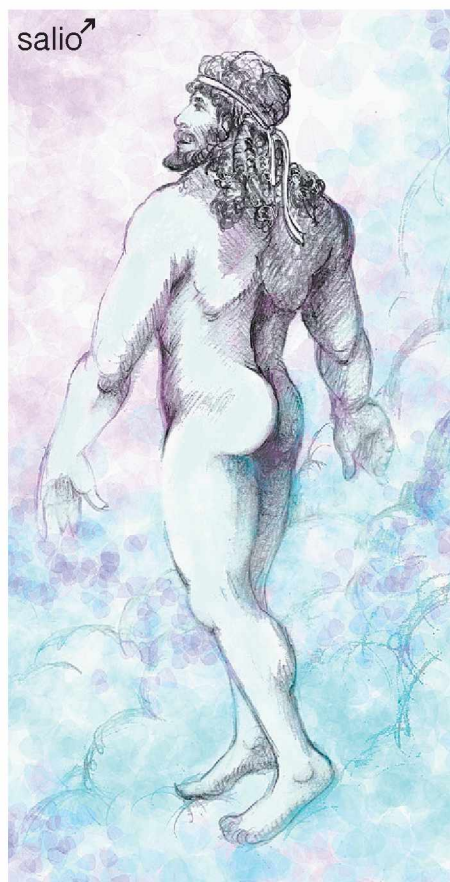
Tags: juan gabriel, nací, película, noa

Echale la culpa al sistema

Amazon tuvo que dar marcha atrás en calificar como “para adultos” a los libros con temática gay.

Por suerte no cundió el pánico. No hizo falta correr a esconder libros, ni desempolvar el *Index Librorum Prohibitorum* de la Inquisición española para fijar antecedentes temerarios, sino simplemente echar a rodar la alarma en el *twitter* (la red social de pequeños textos) para que los catálogos volvieran a su lugar. Fue una “falla del sistema”, argumentó Amazon, la mayor tienda virtual del mundo, a través de un vocero que a la hora de explicar por qué el fin de semana pasado numerosas publicaciones de contenido homosexual desaparecieron de su ranking de ventas no dudó en agregar un latiguillo propio de contestador automático: “Estamos trabajando para solucionar el problema”. Si bien no es raro que la tecnología se rebele y altere las bases de datos de cualquier compañía, sí es sospechoso que el error se manifieste en clave homofóbica. Si no, ¿cómo explicar, después de todo, que el primer título que aparecía, si uno ponía en Amazon la palabra “homosexuality”, fuera una guía para prevenir la homosexualidad titulada *A Parent’s Guide to Preventing Homosexuality*?

Todo comenzó cuando un escritor llamado Mark R. Probst preguntó por qué dos de sus libros (dos novelas de contenido homoerótico) habían desaparecido del catálogo de la página. El servicio de atención al cliente le respondió diciendo que Amazon había decidido retirar “material ‘adulto’ de sus listas de libros más vendidos y de las búsquedas” como una forma de consideración hacia sus clientes. Sin embargo, esa etiqueta había sido usada de modo arbitrario y caprichoso, ya que los libros “censurados” pertenecían, en su mayor parte, a la sección “Gay & Lesbian”. Según denunció un usuario: “La obscena autobiografía de la estrella porno Ron Jeremy todavía está rankeada. Una erudita biografía de Ellen DeGeneres está fuera del ranking. *Mi Lucha* de Hitler aún está rankeado. *Heather Has Two Mommies* (Heather tiene dos mamis, un título de literatura infantil) está fuera del ranking”. Y la lista sigue: *La ciudad y el pilar de sal*, de Gore Vidal; *Maurice*, de E. M. Forster; *The Price of Salt*, de Patricia Highsmith, son algunos de los cientos de títulos sobre los que el pretendido “error de catalogación” les chantó la triple X de pornográfico, y que hizo que las quejas de los clientes se multiplicaran. Pues, ¿con qué cara salir a pretextar un error técnico cuando un empleado de la propia compañía ya había metido la pata al demostrarle al pobre Probst que Amazon no está exento de censura? Sencillamente con la cara de quien se disculpa por un error echándole la culpa al sistema, al azar o al Gran Bonete. ●



ANAL EGO

texto
Diego
Trerotola

En *Ultimo round*, un libro collage post-Mayo Francés escrito con ánimo de barricadas,

Cortázar estampa algunos graffiti provocadores a la mode para intentar cuestionar el estado de la literatura, especialmente la versión del boom latinoamericano de fines de los '60. Como aquel graffiti parisino que decía "Inventen nuevas perversiones sexuales (¡Yo no puedo más!)", el orgullosamente afrancesado escritor argentino trató de incentivar una expansión del erotismo en las letras latinoamericanas cuando escribía: "Alguien bien informado en general me dijo que los supositorios como agentes terapéuticos producen marcada incomodidad en muchos latinoamericanos. Un mexicano lo confirmó hace poco al admitir que la medicación por vía rectal lo humillaba aunque nadie tuviera que intervenir personalmente para administrársela. Ríase, compañero, pero Europa tiene el ano más liberado que usted y eso cuenta en una madurez literaria". Aunque, a pesar de la ironía, se lo podría tildar de eurocentrista, Cortázar tenía algo de razón: en cuestiones de culocracia y madurez literaria, el Viejo Continente lleva las de ganar. Y para confirmarlo una vez más, está este libro

Mezcla de autobiografía y revisión irreverente de un supuesto mito griego, *La proctomaquia*, el libro de Wenceslao Maldonado, se anota, siguiendo una recomendación de Julio Cortázar, en la misión de liberar el ano en pos de la madurez literaria.

de *La Proctomaquia* o *El cantar de los culos* de Wenceslao Maldonado, recientemente publicado por la novísima editorial El Simposio, que rescata un supuesto poema épico griego sobre el supuesto enfrentamiento entre Apolo, Ares y Dioniso para ver quién de los tres tenía el mejor culo. Si la cultura occidental les debía algo a los europeos, ahora se lo debe más: el mito del culo supuestamente también lo inventaron ellos. Y la escritura poética de Wenceslao Maldonado importa esa literatura de culo relajado, reconvertida por la mística del politeísmo grecolatino que se desparrama en su obra como "un lenguaje, una red de símbolos", según su referente en este sentido, Marguerite Yourcenar. Maldonado, en una mezcla de autobiografía y cultura griega, en su poemario más famoso, *Si cortarle la cabeza a la Gorgona*, reescribió la lucha de Perseo contra la Medusa, como alegoría donde, con traje de héroe, le corta la cabeza a la tradición heterosexista que lo maleducó en una concepción reducida de la cultura y el deseo. Pero ahora Maldonado redobla la apuesta y con este poema épico-paródico *La Proctomaquia* hace que cada vez se amplíe más el reducido núcleo de la educación por los mitos. En realidad,

acá la reescritura del mito se extiende hasta volverse distorsión festiva y apócrifa: éste es el libro de un falsario sonriente. *La Proctomaquia* es un juego de espejos donde se duplican incontables las cabezas de las Medusas hasta volverse irreconocibles: el libro es un poema épico de Aristón de Mitilene encontrado por el arqueólogo Bally Cock y conservado por su secretario Jean-Claude Seigny, traducido por José Luis Abreu Villalonga y retocado y prologado por un tal Horacio Argüello. Maldonado, entonces, crea una saga poblada de una red de nombres falsos, de supuestos alter egos, que retardaron la revelación de una zona importante de la poesía épica: el mito del dios culo. Como una historia falsa que revela el verdadero silencio censor de la cultura occidental, como una saga que destrama las lecturas sesgadas y pacatas que la modernidad hizo de la cultura clásica, ahora Maldonado desanda el camino para ir a la fuente de los buenos placeres escatológicos con un movimiento donde la palabra se despliega como gesto camp tanto como poéticamente anal. Como decía Batato Barea, quizás el máximo poeta anal del siglo XX: "Por eso la lengua revela lo que el corazón ignora, lo que el culo esconde". ●



Si te discriminan,
LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Ministerio de
**Justicia, Seguridad
y Derechos Humanos**
Presidencia de la Nación